



Introducción



El nuevo animal de compañía

En el presente bloque analizaremos la relación que existe entre la ciencia y la tecnología, y las interacciones sociales, tanto en otras etapas como en el mundo contemporáneo.

Las relaciones sociales son el marco general en el que, en cada sociedad y momento, se desarrolla toda actividad humana. Estas relaciones que incluye la producción de conocimientos, entre ellos los científicos y tecnológicos. Podemos decir que, en una buena medida, la ciencia y la tecnología son el resultado de las interacciones sociales.

Por otra parte, las relaciones sociales se ven también influidas por los cambios científicos y tecnológicos que ellas mismas producen.

Analizaremos la forma como este vínculo se ha desarrollado a lo largo del tiempo y estudiaremos de qué manera la ciencia y la tecnología tienen un efecto continuo sobre cada uno de nosotros y la sociedad en la que vivimos.



2.- CIENCIA, TECNOLOGÍA E INTERACCIONES SOCIALES



2.1. La Ciencia y la Tecnología en el Cambio de las Relaciones Social

La historia de la tecnología es la historia de la invención de herramientas y técnicas con un propósito práctico. La historia moderna está relacionada íntimamente con la historia de la ciencia, pues el descubrimiento de nuevos conocimientos ha permitido crear nuevas cosas y, recíprocamente, se han podido realizar nuevos descubrimientos científicos gracias al desarrollo de nuevas tecnologías, que han extendido las posibilidades de experimentación y adquisición del conocimiento.

Durante la Edad de Piedra, los humanos eran cazadores recolectores, un estilo de vida que comportaba un uso de herramientas y asentamientos que afectaba muy escasamente a los biotopos. Las primeras tecnologías de importancia estaban asociadas a la supervivencia, la obtención de alimentos y su preparación. El fuego, las herramientas de

piedra, las armas y el atuendo fueron desarrollos tecnológicos de gran importancia de este periodo.

El siglo XIX produjo grandes avances en las tecnologías de transporte, construcción y comunicaciones. El motor a vapor, que había existido en su forma moderna desde el siglo XVIII se aplicó al barco de vapor y al ferrocarril. El telégrafo también se empleó por primera vez con resultados prácticos en el siglo XIX.

La tecnología del siglo XX se desarrolló rápidamente. Las tecnologías de comunicaciones, transporte, la difusión de la educación, el empleo del método científico y las inversiones en investigación contribuyeron al avance de la ciencia y la tecnología modernas. Algunas tecnologías como la computación se desarrollaron tan rápido como lo hicieron en parte debido a las guerras o a la amenaza de ellas, pues hubo muchos avances científicos asociados a la investigación y el desarrollo militares, como la computación electrónica. La radio, el radar y la grabación de sonido fueron tecnologías clave que allanaron el camino a la invención del teléfono, el fax y el almacenamiento magnético de datos.

En los pocos años que han transcurrido del siglo XXI la tecnología ha avanzado rápidamente, progresando en casi todos los campos de la ciencia. La tasa de desarrollo de los computadores es un ejemplo de la aceleración del progreso tecnológico, lo que lleva a algunos a pronosticar el advenimiento de una singularidad tecnológica en este siglo.

Paralelamente, estas nuevas tecnologías modificaron las necesidades de organización de los seres humanos, al exigir nuevas funciones y tareas, y permitir nuevas formas de división del trabajo, de las relaciones sociales y, en última instancia, de relaciones de poder.

En realidad, pese a la espectacularidad de los modernos avances tecnológicos, podemos afirmar que aquellos primeros pasos tuvieron un impacto, particularmente en la evolución del hombre como animal, inmensamente superior a los que podríamos encontrar en la actualidad.

La informática y las telecomunicaciones contemporáneas podrían no tener nunca el impacto evolutivo que tuvo el descubrir que una semilla sembrada producía una planta. Nuestras generaciones tienen, sin duda, acceso a nuevas tecnologías y nuevos procesos sociales ligados a ellas, pero no somos los fundadores de la tecnología y, probablemente, los grandes cambios que hoy vemos sean muchos menores que los que la humanidad ha testificado a lo largo de la historia.

Al cambiar las personas y sus relaciones, la ciencia y la tecnología construyen nuevas interacciones e incluso nuevos espacios de interacción antes totalmente inexistentes. Sin embargo, este proceso de construcción es, simultáneamente, un proceso de destrucción de lo antes existente: las nuevas relaciones no se añaden simplemente a las que ya existían, sino que las modifican en distintos grados e incluso la sustituyen.

Como consecuencia, la Ciencia y la Tecnología en tanto instrumentos de transformación, tienen un profundo efecto simbólico en la sociedad, generando esperanza, deseos y expectativas, pero también temores, desconfianza y rechazo.

Muchos cambios tecnológicos son valorados por la sociedad de manera muy distinta a lo largo del tiempo.



Avisos

SABÍA QUE... La pildora anticonceptiva es considerada una de las principales bases tecnológicas de la liberación femenina.



La ciencia, la tecnología y el desarrollo son una trilogía en la que confluyen todos los esfuerzos de la sociedad cualquiera que esta sea, también es evidente que existe una vinculación estrecha entre el poder económico de los países y la dependencia que genera derivándose hacia derroteros ya conocidos de pobreza y desigualdad conduciendo la humanidad hacia el uso en ocasiones irracional de los recursos y la contaminación, en aras de la satisfacción de bienes y desprecio hacia el equilibrio ecológico, consecuencias que todos los habitantes de este planeta hemos constatado, no obstante, poniendo en una balanza los beneficios y los perjuicios ocasionados, se puede afirmar que el ser humano ha tenido un avance significativo en la búsqueda hacia mejores condiciones de salud, alimentación, vivienda, comunicaciones y bienestar, desafortunadamente no se ha encontrado el equilibrio para que estos beneficios sean distribuidos equitativamente a todos los habitantes y así mismo conservar el patrimonio heredado.

Así mismo, la apertura comercial y el fenómeno global plantea el nuevo paradigma en el que todos los países, desarrollados y en vías de desarrollo deben participar, debiéndose encontrar los mecanismos en los cuales todos puedan beneficiarse y asumir los compromisos en la conservación de los recursos y el equilibrio ecológico. Es fundamental retomar en esta globalidad, la conciencia y la identidad propia, a fin de poder implementar nuevas concepciones de desarrollo. Esta concepción debe estar en razón directa de las necesidades individuales y culturales de cada país forjadas a través de su historia y adaptándolas a las necesidades y requerimientos del entorno global, asimilando aquello que le resulte beneficioso y desechando lo que dada su realidad es inoperante.

Energía Nuclear

Quizás, para algunos, la ciencia puede resultar algo demasiado ajeno. Pero lo cierto es que está aquí, presente en cuantas cosas nos rodean, e



influyendo decisivamente en nuestro futuro y el de la humanidad. Podríamos pensar que ya nada puede sorprendernos, pero nada más lejos de la verdad. Para muchos de nosotros, la energía nuclear se resume en

Chernóbil (1986 en la Unión Soviética), e Hiroshima. Pero en este libro, Asimov nos introduce en el fascinante mundo de los átomos. Desde las primeras referencias datadas en la Grecia antigua, pasando por sus más tempranas conjeturas científicas, allá por el siglo XVIII, los descubrimientos más fascinantes durante la primera mitad del siglo XX. Desde el descubrimiento de Marie Curie de la radioactividad, los avances han sido asombrosos. Se descubrió con ello una forma de extraer energía inagotable de esos diminutos ladrillitos que componen la materia de todas las cosas. Si dispusiéramos de todo el uranio y el torio de la corteza terrestre, asegura Asimov, dispondríamos de 100 veces más energía que de todo el carbón y el petróleo del planeta. Se inició pues la carrera nuclear en pos de descifrar los asombrosos enigmas del núcleo de los átomos. Y en este proceso se desarrolló la fisión nuclear, a partir de la cual es posible extraer energía a partir de la escisión de un núcleo de uranio 235, entre otros elementos. Las primeras plantas nucleares fueron celebradas como un adelanto indiscutible de la humanidad.



Avisos

SABÍAS QUE...

En la actualidad existen, completas e incompletas, 48 de 180 Biblias de Gutenberg imprimió.

En la actualidad, las opiniones sobre los diversos usos de la energía nuclear son variadas, y en su gran mayoría se han alejado de los extremos iniciales

que veían en ella sólo un gran instrumento de destrucción o la solución universal al problema energético mundial.

Los libros.



Durante la mayor parte de la historia humana, los libros fueron instrumentos de registros de conocimientos especiales (científicos, religiosos, artísticos) reservados a ciertas élites políticas, religiosas o económicas. Por sus condiciones de producción, estrictamente manuales, los libros eran escasos y, cuando llegaban a convertirse en mercancías, extremadamente caros. Frecuentemente, desde los círculos a los que los libros estaban destinados, su conocimiento por otros era considerado indebido. Esto resultaba especialmente cierto desde la perspectiva religiosa.

Con el advenimiento de la imprenta, se inicia la época de expansión bibliográfica, de la modernidad y del pensamiento crítico, facilitado en la actualidad con el acceso a la información en otro tipo de fuentes, tales como periódicos, revistas, Internet, etc. No obstante, el valor del libro es perdurable a través del tiempo.

Entre los finales de la Edad Media y el siglo XVIII, en Occidente se intentó controlar y ordenar la gran cantidad de textos que el libro manuscrito y luego el impreso habían puesto en circulación, tras la invención de la imprenta por Gutenberg. Plasmar los títulos de una determinada manera, clasificar las obras o dar un destino a los textos para clasificarlos fueron operaciones gracias a las cuales se hacía viable el ordenamiento del mundo de lo escrito, por aquel entonces. Pero, paulatinamente empezó a imperar el deseo de la instauración de una biblioteca inmaterial, más eficiente, que daría lugar a una transformación en la relación con los textos escritos.

En la actualidad, el libro es un producto cultural muy altamente valorado, pero cuyo papel dentro de la sociedad no deja de transformarse. Frente a él subsisten las viejas desconfianzas (políticas, religiosas, morales, culturales) dado su papel de potencial difusor de ideas que pueden ser consideradas

impropias e incluso peligrosas en distintos momentos y condiciones. Paralelamente, las nuevas tecnologías como Internet y los libros electrónicos, no sólo ocupan espacios de lecturas antes reservadas con exclusivas para el libro, sino que generan nuevas formas de comunicación oral que remplazan a la escritura y la lectura.

Como podemos ver, la valoración ética de los cambios tecnológicos y de sus efectos en las interacciones personales y sociales depende del papel que éstos jueguen o se crea que puedan llegar a jugar en la sociedad misma. En consecuencia, se liga directamente a las expectativas y aspiraciones que dentro de la propia sociedad se tengan respecto al devenir colectivo e individual.

2.2 La televisión en el México de hoy.

Uno de los procesos sociales más significativos del siglo XIX fue sin duda la aparición y desarrollo de la radio y la televisión como medios masivos de comunicación.

En México, las transmisiones por parte de estaciones comerciales tuvieron sus



inicios en 1930, en el caso de la radio, y en 1950, en el caso de la televisión. Desde esos momentos, los nuevos medios dejaron de ver que sus capacidades de comunicación superaban notablemente las de cualquier otro medio que operara en aquel momento, como la prensa o el telégrafo.

Los medios electrónicos podían llegar de manera instantánea –literalmente a la velocidad de la luz- y simultáneamente a miles de personas ubicadas en lugares distintos y no exigían de sus receptores el ejercicio de ningún tipo de habilidad o actividad específica, como podría ser leer o salir de la casa para comprar un periódico o enviar un telegrama.

Uno de los usos más evidentes que estos medios tuvieron en sus inicios fue el de instrumentos de difusión de publicidad comercial, que por primera vez permitía utilizar sonidos e imágenes en el proceso de convencer a los potenciales consumidores de las virtudes de distintos productos.

Su potencialidad de comunicación iba mucho más allá de la simple transmisión de información. Dadas sus distintas características, la radio y la televisión rápidamente exhibieron su capacidad para orientar las opiniones e incluso los gustos y las preferencias de distinta naturaleza de su auditorio. No se trataba simplemente de instrumentos de información, sino de una nueva voz social

escuchada, vista y atendida con un elevado grado de confianza en sus mensajes y, por tanto, con una gran influencia en la sociedad.

Desde un principio, estas potencialidades fueron entendidas y tomadas en cuenta por el Estado, que actuó en relación con ellas en tres sentidos principales:

- Como administrador de los bienes de la nación, el Estado estableció mecanismos de control para el establecimiento y operación de transmisoras de radio y televisión, basándose en el hecho de que éstas para su funcionamiento requieren, necesariamente, del uso del espacio aéreo nacional.
- Como institución autoritaria de control político, estableció restricciones y acuerdos con los operadores de los medios, de forma tal que su influencia social no rebasara los límites de los intereses políticos oficiales.
- En tanto actor político, hizo uso de esta capacidad comunicativa para promover sus propios puntos de vista e intereses.

Con estas orientaciones, el Gobierno mexicano participó activamente en el proceso de establecimiento de la radio y la televisión en el país desde sus primeros momentos.

Durante los regímenes priistas, el Gobierno tuvo capacidad absoluta para decidir sobre el establecimiento de cualquier estación de radio y televisión. Esto se logró sujetando dicho establecimiento a la obtención de una concesión –en el caso de estaciones comerciales- o de un permiso- en todos los demás casos- otorgados por el Gobierno.

Este sistema, que continúa vigente, también da al Gobierno amplias facultades para retirar las concesiones o permisos en cualquier momento. Asimismo, se establecieron legalmente instrumentos normativos que permitieron al Gobierno controlar el contenido de las transmisiones, con amplia discrecionalidad.

Durante décadas, este sistema garantizó un fuerte control estatal de las transmisiones comerciales de radio y televisión. El Estado disponía, de este modo, de un instrumento publicitario y propagandístico de gran efectividad. El control oficial permitía la constante transmisión de noticias y opiniones favorables al desempeño del Gobierno, la limitación y supresión sistemática de noticias y opiniones contrarias y amplios espacios directamente utilizados en publicidad oficial o en la transmisión de actos gubernamentales relevantes, como los informes presidenciales.

A cambio de estas acciones a favor del Gobierno y su partido, los concesionarios de los medios electrónicos de comunicación obtuvieron privilegios muy importantes:

- A través del sistema de concesiones se eliminó en la práctica la competencia en ese sector de la economía. Las concesiones se fueron otorgando a un número muy limitado de particulares, especialmente en el caso de la televisión.
- Se les permitió el pago en especie de la totalidad del impuesto derivado del uso de un bien nacional –el espacio aéreo-. Dicho pago se estableció en el uso oficial del 12.5% del tiempo de transmisión de cada estación, y
- El gobierno comenzó la adquisición sistemática y creciente de publicidad en los medios electrónicos.

Con el paso del tiempo, y como parte de las demandas sociales generales de apertura política, el control estatal de las transmisiones de radio y televisión se hizo objeto de fuertes críticas. En la década de los ochenta, y particularmente a partir del proceso de elección presidencial de 1988, la política oficialista de los medios llevó a distintos tipos de protestas públicas, desde plantones enfrente de las estaciones, hasta intentos de boicot a algunos de los principales noticieros de televisión, invitando a la población a no verlos.

Como resultado de la crisis electoral de ese mismo año y de las crecientes presiones de democratización que se vivían en el país, los medios masivos de comunicación comenzaron tímidos procesos de apertura en sus transmisiones. Cada vez con mayor frecuencia podían escucharse opiniones políticas

disidentes y se expresaban críticas a las políticas oficiales. Sin embargo, esta apertura nunca afectó gravemente el contenido principalmente oficialista del conjunto de la programación que la radio y la televisión tenían en esos años.

Esto, desde luego, no significa que no se pudieran encontrar voces o incluso permisionarios que en el conjunto adoptaban posiciones distintas a los posiciones gubernamentales, pero sí que las estaciones con mayor influencia –en especial televisión– siguieron orientando sus contenidos noticiosos y de opinión a favorecer en forma clara las políticas oficiales e incluso, a desacreditar las distintas expresiones opositoras, en lo político y en lo social. En términos generales, los concesionarios mantuvieron sus acuerdos políticos y comerciales con los gobiernos priistas. Esta situación se mantuvo, con algunas variaciones y modestos gestos de apertura, durante los sexenios siguientes.



Cuando en 2000 accedió a la Presidencia de la República por primera vez un partido distinto del PRI, el sistema de partido de Estado llegó a su fin. Con él, el viejo sistema de control oficial sobre las transmisiones de radio y televisión dejó de funcionar como lo había hecho durante décadas. Sin embargo, las bases legales del sistema se mantuvieron y produjeron nuevos fenómenos y procesos.

El viejo mecanismo de concesiones y permisos se mantuvo y, desde luego, conservaron su vigencia las concesiones que ya habían sido otorgadas. Esto mantuvo el mercado de la radiodifusión cerrado a la competencia: sólo podían participar en él quienes ya habían sido beneficiados con esa autorización por los anteriores gobiernos.

Por otra parte, bajo las nuevas condiciones políticas de apertura democrática, el Gobierno perdió sus capacidades de control sobre las estaciones de radio y

televisión, capacidades que pasaron a ser socialmente percibidas como ilegítimas aunque, dentro de ciertos límites, mantuvieron su base legal. Las posibilidades del Gobierno de retirar concesiones sin causa justificada, de censurar las transmisiones o de forzar a la difusión de información y opiniones favorables a sus políticas, se convirtieron en actos potenciales capaces de despertar muy fuertes críticas sociales y reacciones políticas de distinto nivel entre los demás actores políticos, principalmente los partidos y el Congreso.

El conjunto de los medios de comunicación de masas se conservó como el poderoso instrumento publicitario utilizado por el viejo régimen de partido de Estado, pero sin un Estado capaz ya de controlarlo. Ese espacio de poder discrecional del Gobierno quedaba así depositado en manos de unos cuantos particulares.

El vacío producido por la ausencia de nuevos mecanismos normativos de la actividad de los medios electrónicos generó un proceso de búsqueda por parte de los actores políticos, de acuerdos particulares con los concesionarios que, como resultado, favorecieran en sus transmisiones los puntos de vista de unos u otros. El viejo aparato de medios de comunicación del sistema de partido de Estado disponía ahora de una gran autonomía frente a los actores políticos, a grado tal que podía imponerles sus propias condiciones tanto políticas como económicas.

En 2002, el Gobierno Federal y los concesionarios, encabezados por los empresarios de la televisión, establecieron un nuevo acuerdo que significó la reducción drástica del impuesto por el uso del espacio aéreo que el Gobierno venía cobrando con el 12.5% de los tiempos de transmisión, y que pasó a ser de 18 minutos al día para los concesionarios de televisión y de 30 para los de radio. Simultáneamente, el Gobierno garantizó a su contraparte que no se expediría ninguna nueva concesión durante el resto del sexenio, evitándoles la posibilidad de enfrentar competencia comercial. En la práctica, esta decisión aseguró a las dos compañías propietarias de la gran mayoría de las estaciones de televisión –Televisa y Televisión Azteca- el control duopólico del mercado, con la protección del Estado. El acuerdo incluyó también mantener la adquisición

de publicidad radiofónica y televisiva por parte del Gobierno en montos anuales multimillonarios.

Por su parte, los concesionarios dieron al Gobierno acceso privilegiado a sus espacios informativos y coordinaron con éste campañas publicitarias de diverso tipo, a favor de sus distintas políticas y de los proyectos de su partido.

En 2006, a través de una controvertida reforma a la Ley Federal de Radio y Televisión, los grandes concesionarios lograron diversos privilegios. Entre ellos se destaca la conservación gratuita de sus viejos rangos de frecuencias para el nuevo modelo tecnológico de televisión digital. Las tecnologías digitales permiten la transmisión de un mucho mayor número de canales utilizando los mismos rangos de frecuencia, con lo que las empresas ya dominantes podrían ampliar todavía más su participación en la radiodifusión, sin tener que pagar por ese derecho. Esta reforma fue posteriormente invalidada por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, por lo que en la actualidad el futuro de la televisión digital en México está por definirse.

Finalmente en 2007, el Congreso aprobó reformas a la Constitución y al Código Electoral prohibiendo la contratación de publicidad electoral por parte de los partidos, con el fin de impedir tanto el desbordado gasto que éstos venían haciendo en este renglón, como para evitar la reducción de las campañas a competencias publicitarias.

Los privilegios legales y extralegales de los que gozan los concesionarios y la falta de instrumentos para que la sociedad pueda cuestionar e influir en el desempeño de la radio y la televisión han dado un nuevo impulso a las fuertes críticas que pesan sobre el sistema de medios electrónicos de comunicación en nuestro país y ha intensificado los reclamos de diversos actores sociales y políticos para el establecimiento de un nuevo sistema.

Desde luego, cualquier nuevo orden que la sociedad establezca para el funcionamiento de los medios electrónicos de comunicación tendrá que partir del total reconocimiento a la libertad de expresión, que es uno de los más importantes derechos individuales en cualquier sociedad democrática.

Junto con este derecho, el nuevo sistema político que está en proceso de construcción en nuestro país debe garantizar que instrumentos con el poder de influencia pública que tienen los medios de comunicación sean utilizados en beneficio de la sociedad y respetando el conjunto de los derechos individuales y sociales que hoy se tienen. Pongamos atención en algunos de los elementos que son necesarios para lograr estos objetivos. Sin duda alguna, un instrumento que debe modificarse de manera urgente es el sistema de concesiones y permisos. La pluralidad política en México y la diversidad social que tiene no se pueden ver adecuadamente reflejadas en un sistema monopólico dominado por sólo dos empresas de televisión. Es conveniente dar paso a mecanismos que permitan realizar transmisiones de radio y televisión a un número mucho mayor de actores sociales, tanto empresarios en lo particular como asociaciones e instituciones con intereses de diverso tipo, incluyendo universidades, comunidades indígenas, organizaciones sindicales, partidos políticos e instituciones de gobierno, entre otras muchas.



Evidentemente, el Estado deberá mantener, en cualquier escenario, instrumentos de control y regulación sobre el establecimiento y funcionamiento de estaciones difusoras, tanto porque, en efecto, utilizan un bien nacional para la realización de sus actividades, como porque sólo existe un número limitado de canales de radio y televisión destinados al uso público, y éstos tiene que asignarse a un número potencialmente ilimitado de difusores. Sólo puede corresponder a una institución pública decidir a quiénes se puede permitir el uso de esos canales, y desde luego este tipo de decisiones no debe darse más, como ha ocurrido hasta la fecha, sobre la base de discrecionalidad y los

intereses políticos y económicos de quienes se encuentren en el gobierno, sino sobre la base de la mejor satisfacción de los intereses de la sociedad, incluyendo el de la pluralidad política y social.

Al mismo tiempo, la sociedad y los ciudadanos deben disponer de instrumentos legales para exigir a los medios de comunicación que la información que transmiten sea verdad, que no se oculte información con el fin de privilegiar ningún tipo de intereses, que quien sea personalmente atacado por cualquier razón tenga el derecho a responder por los mismos medios y que la programación que se transmite de manera abierta a través del espacio aéreo satisfaga mínimos de calidad y pertinencia social.

El nuevo poder de los medios de comunicación sólo puede justificarse en una sociedad democrática si también se encuadra dentro de los principios de la equidad, la libertad y la pluralidad. El funcionamiento de un sistema de medios de comunicación en unas cuantas manos sólo postergará el logro de un nuevo sistema político mexicano plural y democrático



2.2.1 Los medios de comunicación masivos en el México contemporáneo.

Los medios de comunicación de masas son canales artificiales a través de los cuales se transmiten mensajes dirigidos a un receptor colectivo o social. Entre ellos están. La radio, la televisión, la prensa escrita, el cine, fax, computadores e Internet. La comunicación que establece entre emisor y receptor traspasa las fronteras de tiempo y espacio. A estos medios de comunicación social se les denomina mas media, es decir, medios de comunicación masivos, pues el

receptor, al ser colectivos, pierde identidad, integrándose a una masa social. Además, se debe considerar la unidireccionalidad de la comunicación, pues no existe posibilidad de respuesta por parte del receptor.

La importancia de dichos medios es que permiten a una gran cantidad de personas a acceder a sus contenidos. De esta manera, sobre todo con el desarrollo de los medios electrónicos, ellos han contribuido, en gran medida, a la globalización, rompiendo barreras de tiempo y espacio, dejando al mundo como una aldea global, sin fronteras.



Probablemente el siglo XX pueda pasar a la historia como la época en la que la investigación científica ha condicionado por presiones externas sus objetivos, en mayor medida que nunca había hecho.

También es, la era de la electrónica, la era atómica, la era de las comunicaciones, etc. Pero es, sobre todo, la era científica-tecnológica por el condicionamiento del desarrollo científico por el tecnológico. La introducción de nuevas tecnologías modificó la lectura, el modo de vivir y de entender la realidad y la intervención sobre ella. Es la modificación cultural introducida por los nuevos Medios de Comunicación de Masas, lo que va provocar las reacciones más dispares, desde los entusiasmos más fervorosos hasta las condenas más rigurosas.

La entrada en escena del libro, del cine, de la radio, de la televisión, etc. Y su rápida utilización masiva en un corto espacio de tiempo, es motivo suficiente para convulsionar las pautas de la relación social. La progresiva configuración de las masas ó de la audiencia, para el análisis de los nuevos fenómenos vinculados con la introducción de los nuevos instrumentos de comunicación, atrajo fundamentalmente a psicólogos sociales y sociólogos, al estudio cada vez mejor planteado metodológicamente de lo que en el ámbito anglosajón se denominó, may-media. Las masas son solo el destinatario; las masas no se comunican a través de los medios, son los propietarios de esos medios quienes comunican algo. El conocimiento sobre los nuevos medios, creció en forma espectacular y llegó a ser más divulgado. Trajo también, implicaciones

económicas, políticas, culturales, sociales, etc., muy profundas, y la vida de las sociedades avanzadas está totalmente mediatizada.

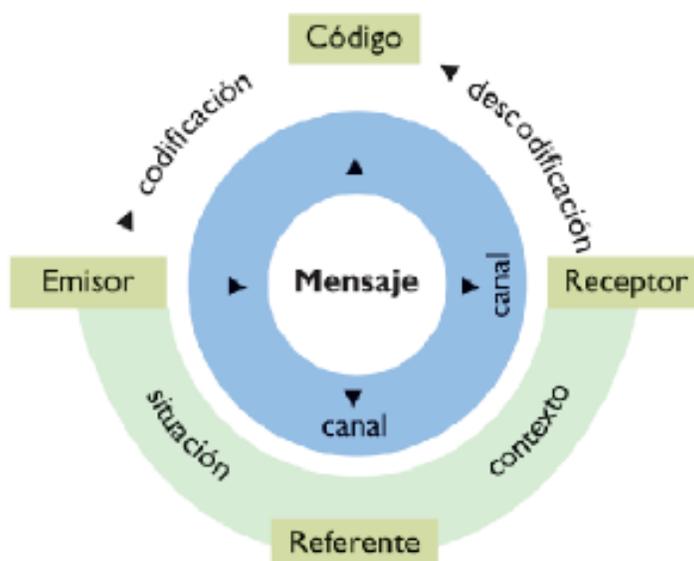
A partir del incesante avance de la ciencia y de la tecnología, la comunicación dejó de ser exclusivamente oral para desarrollarse a través de otros medios, como la prensa, la radio, el cine y la televisión.



En la actualidad, las sociedades industrializadas dependen, en gran medida, de los medios de comunicación masivos. Su sistema económico —basado en la compraventa generalizada—, la compleja división del trabajo y las necesidades del Estado para cumplir con sus funciones requieren de estos medios para difundir la información del modo más rápido y a la mayor cantidad de personas posible. De allí que cada vez sea más estrecha la relación entre los grandes grupos económicos y las grandes cadenas de comunicación.



Ejemplos



2.2.2. Medios masivos de comunicación y su influencia en la educación

Hablar de medios masivos de comunicación en la actualidad, lleva necesariamente a hablar de educación, pues en la sociedad moderna los medios masivos ejercen gran influencia ya que ofrecen a niños y jóvenes una educación informal que en ocasiones consideran más llamativa e interesante que la obtenida en la escuela.

Los medios inciden más que nunca en la educación de las nuevas generaciones, moldean gustos y tendencias en públicos de todas las edades e incluso influyen en la manera como el individuo se relaciona consigo mismo, con sus semejantes y con el mundo.

Es por ello necesario que los educadores para apoyar a la institución educativa utilizando los medios masivos de comunicación, sepan manejar la tecnología, que luchen por recuperar el lenguaje oral y escrito, la expresión artística que en general se ha visto resentida, que recuperen la expresión plástica y musical y sobre todo al incorporar los contenidos de la nueva tecnología en la escuela, favorezcan una relectura crítica por parte del alumnado acerca de los mensajes que les llegan habitualmente de los medios masivos de comunicación, principalmente de la televisión o de la cultura audiovisual presente en los espacios de ocio de los alumnos. (Carmen Castillo Barragán Maestría en Educación Universidad Marista)

2.3.1 Internet como espacio de Interacción Social.

El origen de Internet así como su desarrollo posterior es objeto de profusa documentación en multitud de publicaciones de información general, divulgativas y científicas. Ese aspecto en cierto modo ya forma parte del acervo de conocimientos general de los usuarios de ordenadores y de mucha más gente. Desde este punto de vista, aquí sólo nos interesa tener en cuenta los elementos que dieron origen y forma a Internet en su evolución como ente social, como comunidad de usuarios que se relacionan "en" un medio telemático. Voy a hablar de Internet como comunidad, como escenario donde se desarrolla un intensa "acción social".

El colectivo de usuarios de Internet ha tenido un fuerte desarrollo en los últimos años, cuantitativa y cualitativamente. Su composición inicial estaba fuertemente centrada en colectivos de investigadores y universitarios. A través de la incorporación de redes comerciales tipo CompuServe, América Online, etc. se dio vía libre a otro tipo de colectivos y sobre todo a la entrada de las empresas privadas a la red.

En este periodo, poco a poco se va diversificando la composición de usuarios de Internet, predominando sectores de la universidad y profesionales.



Avisos

SABÍA QUE...
Facebook alcanza los 200 millones de usuarios. Además que fue utilizado para la campaña de Barack Obama.

La evolución de la comunidad de usuarios de Internet es importante porque sentará pautas de comportamiento en las relaciones en el entorno de la red. Hay todo un decálogo de la Netetiquette que se equipara a un código de normas que hay que respetar si no se quiere encontrar una fuerte presión del resto de usuarios de la red.

En la actualidad se ha producido una entrada masiva de personas a Internet, siendo colectivos de unas características muy definidas en cuanto a su rol de relación con el resto de usuarios y la propia red. Los códigos de conducta anteriormente "impuestos", sirven como contexto de un conflicto muy activo entre distintos tipos de usuarios en el seno de la red.

Este estado de cosas supone una mayor riqueza en la vida social de la red, ya que la heterogeneidad de actores incrementa la actividad en todas sus áreas. Se produce un mayor número de "productos" debidos a la acción e interacción y mayor diversidad en las relaciones que se establecen entre los colectivos que la integran.

Estos dos últimos aspectos, relaciones y productos, son los que con mayor facilidad podemos observar en Internet como muestra del dinamismo social existente. Así en la gran variedad de escenarios formales que se producen en el seno de esta red se plasman con detalle los resultados de la interacción social de los usuarios de esta parte del Ciberespacio.²⁰

No hemos de perder de vista, sobre todo desde el ámbito de la Sociología, la oportunidad evidente que nos brinda un medio de interacción muy dinámica y compleja para estudiarlo, observándolo y/o participando en él. Pero tampoco hemos de descuidar el hecho de que como todo entorno social, tiene unos elementos que le son propios y que marcan la diferencia. Un investigador social que pretenda observar y/o interactuar en este medio ha de tener en cuenta dichas características para no deformar su visión al prejuicio normativo de las relaciones cara a cara.



Tips para identificar a un adicto a Internet



La psicóloga clínica Julia Borbolla explica que los primeros signos de alerta se presentan cuando una persona antepone necesidades vitales

¿Sabe cómo identificar a un adicto a la red Internet? La psicóloga clínica Julia Borbolla explica que los primeros signos de alerta se presentan cuando una

persona antepone necesidades vitales, como dormir y comer, por navegar en el ciberespacio.

Un adicto a Internet sufre la imperiosa necesidad de conectarse a la red, concretar una cita a través de un chat o a un foro de discusión.

El anonimato, la empatía con otros cibernautas y la rapidez con la que fluye la información, son algunos de los elementos en los que se basa la seducción que millones de personas experimentan, sin embargo, cuando se pierde el autocontrol sobre ese mundo virtual se puede caer en una adicción, advirtió.

La experta en casos de ciberadicciones destacó en entrevista con Notimex que dichos síntomas se reflejan en un desgaste paulatino de las relaciones personales y todo ello no es exclusivo de los adolescentes, como se podría suponer, sino que pueden presentarse también en niños y adultos sin importar su nivel socioeconómico.

Cuando se pierde el control se genera una problemática igual a la que trae cualquier adicción, como el alcohol o las drogas, que crea en el individuo una satisfacción pasajera que es percibida como placer, pero cuando desaparece

surge el placer que pide una dosis mayor y tiene cada vez períodos más cortos de satisfacción.



De acuerdo con el estudio "Hábitos de los usuarios de Internet en México" de la Asociación Mexicana de Internet, 13% de los internautas consultados aseguró que no podría vivir sin esta herramienta, en tanto que 41% respondió que su vida se vería muy afectada sin el uso de este servicio.

Borbolla aclaró que el exceso de cualquier actividad siempre será perjudicial y por ello, para considerar a una persona adicta a Internet, se deben tomar en cuenta comportamientos que impliquen la sustitución de actividades fundamentales para el desarrollo humano y que alimenten la incapacidad de expresarse sólo cuando se está detrás del anonimato.

"Hemos tenido casos de padres adictos a la pornografía a través de Internet descubiertos por su propios hijos, esto tiene una repercusión nefasta en la estructura familiar y puede ser que el hijo imite esta conducta".

La adicción a Internet conlleva a otras situaciones que ponen en riesgo la integridad física y emocional de quien la padece, como el acoso sexual, la intimidación, los fraudes y la pederastia, por lo cual es importante que una vez detectado alguno de los síntomas descritos se acuda con un especialista para someterse a un tratamiento.

"En Internet, como en cualquier lugar existen personas que ejercen su poder de seducción en quienes encuentran un cierto grado de vulnerabilidad, suelen

tener una impresionante paciencia patológica para ocuparse de su víctima por tres o cuatro meses haciéndose pasar por un niño o por alguien con buenas intenciones".

Los niños y adolescentes son en especial vulnerables a caer en una ciberadicción y a sufrir sus consecuencias, por lo que es fundamental que los adultos a su cargo limiten el tiempo que pasan en Internet, evitar tener la computadora en recámaras o estudios en donde no se puedan monitorear sus actividades y mantenerse informados sobre las relaciones personales que entablan en línea.

"Los papás somos la mejor policía, pero tenemos que capacitarnos para conocer qué pasa en la red... una adicción puede evitarse si la combatimos con información, no se trata de vigilarlos o perseguirlos sino de que aprovechen el potencial de la red sin arriesgarse en ningún sentido".